

DOCUMENTO N° 14

Comunicación de Moisés Moleiro, Secretario General encargado del MIR, dirigida al doctor Arturo UsLAR Pietri, entonces director del diario El Nacional, aclarando una información publicada en ese periódico, en donde se afirmaba que había abandonado la lucha guerrillera y regresado a la legalidad.¹⁵

CARTA DE MOISÉS MOLEIRO

SEC. GENERAL ENCARGADO DEL MIR

SEÑOR DOCTOR ARTURO USLAR PIETRI

Director de "El Nacional"

Doctor UsLAR: Le dirijo esta carta por causa de una información sorprendente, aparecida en el Diario que usted dirige. Según la noticia –primera plana, sábado 12 del mes en curso– yo he abandonado las montañas donde actualmente me encuentro, he realizado contactos con unos señores bautizados genéricamente como “viejos cuadros de la organización” y les comuniqué la “decisión de volver a la vida legal”. El texto de la noticia que comento incluye viajes a Barcelona –ciudad que no conozco– y un futuro “viaje al exterior”. Todo lo resumido por mí hasta ahora, y que constituye el cuerpo o esqueleto de la información que me mueve a escribirle es absoluta, total y completamente incierto. Indudablemente los corresponsales de “El Nacional” fueron sorprendidos en su buena fé por personas inescrupulosas que intentan aprovechar la situación difícil en que me hallo para distorsionar mi conducta y con ello los planteamientos de mi partido, el Movimiento de Izquierda Revolucionario.

No creo necesario volver a enumerar las condiciones que juzgamos indispensables para que el país avance en el camino de la paz. Ya la prensa incluyendo “El Nacional” –ha hablado extensamente de ellas.

¹⁵ A.G.N., A.R., F.D.P., ¿1968-1969?

Tampoco creo necesario repetir aquí lo expuesto en carta abierta que le dirigí hace algún tiempo y fué publicada en "El Nacional". Pero no han sido en ningún caso pronunciamientos de tipo personal. Los mismos argumentos sobre el origen de la violencia en Venezuela y sobre las posibilidades de paz, fueron desarrollados por el compañero Julio Escalona en carta abierta dirigida al Presidente de la República, cumpliendo con ello un acuerdo de la Comisión Política de la Organización. Lo que resulta personal –pues a mi persona se refiere– es lo informado el sábado 12.

Con relación a la carta abierta, no sobra señalar que fué precedida de un texto según la cual su autor –es decir, yo– se "designa a sí mismo" como Secretario General (Encargado) del MIR. La información de que nos ocupamos hoy admite en cambio como un hecho tal designación. Pasando por alto que en el MIR los secretarios generales no se "designan a sí mismos" sino que la designación es precedida de amplias discusiones en el seno del Partido y realizada de acuerdo con los métodos del centralismo democrático, resulta sintomático que mi carácter de tal sea plenamente admitido por "El Nacional" cuando se supone que he bajado de las montañas y se inventa que hemos acordado en los actuales momentos abandonar las guerrillas.

Aprovecho la oportunidad para decir una vez mas ante el país que nosotros –el MIR– no somos cultores de la violencia por la violencia misma. Hemos recurrido a ella como respuesta inevitable a un orden represivo. No nos oponemos a la paz, al contrario, nuestra condición de revolucionarios así como nuestro amor a la patria nos inducen a desearla. Hemos señalado condiciones indispensables para arribar a ella y hasta ahora no se han cumplido. Pensamos que el gobierno debe salir de la etapa de los ofrecimientos y demostrar ante la nación que lo anima un verdadero propósito de sustituir la nefasta política policial de los gobiernos adecos. Por ahora, continuamos esperando la materialización en hechos de los anuncios pacificadores del gobierno y hasta este momento creemos haber dado pruebas de nuestros deseos e intenciones. He allí el estado actual de las gestiones de pacificación.

Pienso, Dr. Uslar, que dará Ud. curso a esta carta, si bien no en la primera página del periódico que dirige pues comprendo perfectamente que a veces la verdad escueta es menos “noticiable” que los rumores, sí en un sitio en el cual los lectores puedan enterarse cabalmente de que ni he descendido de las montañas ni tengo vínculo alguno político ni personal con los señores que la información aludida describe como “viejos cuadros de la organización” ni he pensado en viajar al exterior. Sigo aquí, ayudando como Secretario General (Encargado) en el desarrollo de la política del partido, de la cual soy solidario y a la que, modestamente he contribuido en la medida de lo posible desde el cargo que ocupo. Por tratarse de una información que distorsiona la realidad de los hechos, no dudo que Ud. sabrá rectificarla dando publicidad a lo que escribe quien se perjudica con ella y puede aclararlos suficientemente. Sin más por ahora,

De Ud. Atte.

MOISÉS MOLEIRO